

Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

A elegir bien

Todo está listo para la cita electoral de este domingo 27 de octubre según el Registrador Nacional Juan Carlos Galindo. Más de 36,6 millones de colombianos están habilitados para elegir en las urnas 1.101 alcaldes, 32 gobernadores, 12.063 concejales, 418 diputados y 6.814 ediles para los próximos cuatro años.

Las elecciones regionales son de gran importancia para la democracia colombiana y su legitimidad institucional. Al fin de cuentas son esos más de mil mandatarios locales los encargados de diseñar y ejecutar las políticas públicas que más tocan la cotidianidad de los colombianos. También son los más de 12 mil miembros de los cuerpos colegiados quienes tienen la responsabilidad del control político sobre los alcaldes y gobernadores.

A pesar de ser un país muy centralista, los gobernantes locales que elegiremos en dos días cuentan con un im-

portante espacio de manobra en materia de inversión y de toma de decisiones sobre los territorios. Aproximadamente las dos terceras partes de la inversión pública estatal es desplegada por las entidades territoriales.

Para los habitantes de las grandes ciudades, elegir sus alcaldes no es una decisión de poca monta. Infraestructuras para la movilidad, seguridad ciudadana y políticas sociales son tres de los temas más críticos que hoy afectan la vida de millones de colombianos y donde los burgomaestres tienen mucho poder de decisión.

Desde la economía los asuntos no son menores. Por ejemplo, la definición de los impuestos prediales que impactan los bolsillos de los ciudadanos son promovidos por alcaldes y aprobados por concejos municipales. Otro ejemplo son los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) que definen la localización y las restricciones de las distintas actividades urba-



La invitación es no solo a ejercer el derecho al voto sino a entender cómo estas elecciones locales nos afectan en la vida diaria”.

nas, incluyendo las económicas.

Estas preocupaciones no están restringidas al puñado de populosas urbes del país. De acuerdo a los datos del Censo 2018, Colombia es un territorio con casi 60 ciudades con una población entre 100 mil y medio millón de ha-

bitantes en sus cuatro puntos cardinales. Desde Apartadó en el Urabá hasta Yopal en el Casanare, desde Quibdó en Chocó hasta la nortesantandereana Ocaña, muchos municipios, antes llamados pueblos, hoy son aglomeraciones urbanas de tamaño intermedio que demandan alcaldes con la capacidad de gobernar con eficiencia y visión de futuro. Todas esas ciudades intermedias están eligiendo este domingo los burgomaestres a cargo de dirigir sus destinos.

Los gobernadores, alcaldes, diputados, concejales y ediles ganadores enfrentan asimismo otro reto: el de la transparencia. La corrupción se ha consolidado como una de las problemáticas más graves para los colombianos. La presencia de estas prácticas ilícitas en las entidades territoriales es un cáncer que desafortunadamente acompaña los escándalos nacionales.

Los exiguos recursos que muchos municipios y depar-

tamentos luchan tanto por conseguir no pueden seguir destinándose a llenar los bolsillos de casas políticas locales. De hecho, con la excepción de un puñado de campañas en las grandes ciudades, la mayoría de las contiendas regionales son protagonizadas por maquinarias tradicionales que gozan del respaldo ciudadano mayoritario.

Este domingo, en las más de 107 mil mesas de votación regadas por todo el territorio nacional, hay mucho en juego. No solo la reconfiguración del mapa político regional con el que terminará el gobierno Duque sino también la definición de modelos de ciudad para las grandes capitales.

Además, se elegirán alcaldes y gobernadores en áreas estratégicas para el país como zonas mineras y petroleras, regiones golpeadas por la violencia donde se implementa el acuerdo de paz, áreas metropolitanas y municipios con cultivos ilícitos y otras modalidades de criminalidad.

La invitación es no solo a ejercer el derecho al voto sino también a entender cómo estas elecciones locales nos afectan en la vida diaria.

Vecindario en llamas

Mauricio Reina



En estos días, a medida que se profundizaba la crisis chilena, yo esperaba que en Colombia tuviéramos un intenso debate sobre las lecciones que podríamos extraer de esa experiencia. Pero no... más allá de ciertas discusiones aisladas, acá la mayoría de la gente ve aquello como quien visita un zoológico: un poco de curiosidad, otro tanto de adrenalina, y vamos a lo siguiente.

Hemos contado con suerte en medio del caos del vecindario, porque aún no

nos ha sucedido algo parecido y podemos aprender de la experiencia de los demás. Y es que, si bien cada caso tiene sus especificidades, lo que está sucediendo en Chile y lo que pasó en Ecuador hace un par de semanas constituyen una alarma insoslayable.

La principal lección que dejan los hechos recientes es que la desaceleración económica generada por el fin del boom de las materias primas ha producido un evidente deterioro social, cuyas consecuencias aún no hemos terminado de ver.

El primer campanazo lo dio Brasil hace tres años, cuando más de millón y medio de personas se tomaron las calles para protestar por el retroceso que es-



Si bien cada caso tiene sus especificidades, lo que está sucediendo en Chile y lo que pasó en Ecuador hace un par de semanas, constituyen una alarma insoslayable para Colombia”.

taban empezando a sentir tras varios años de prosperidad, dejando como saldo un gran debilitamiento de Dilma Rousseff.

Por su parte, el movimiento indígena ecuatoriano logró que Lenin Moreno revirtiera el aumento del precio de los combustibles al que se había comprometido con el FMI para acceder a recursos que le permitieran lidiar con el desequilibrio generado por la caída de los precios del petróleo. Y Chile, a pesar de haber sido el ejemplo económico de la región hasta el cambio de siglo, empezó a acumular disparidades sociales que se volvieron insostenibles: según la más reciente encuesta de Latinobarómetro, los chilenos sienten que tienen uno de los mayo-

res niveles de desigualdad de la región junto a Brasil y Venezuela.

En Colombia la situación social está empezando a deteriorarse y no parecemos darnos cuenta. Tras haber caído durante más de tres lustros, el año pasado la pobreza volvió a aumentar en el país. Algo similar sucede con la distribución del ingreso: después de haber mejorado durante 7 años, en 2018 se volvió a empeorar. Eso para no profundizar en el aumento sostenido del desempleo y la destrucción de plazas de trabajo que está registrando el aparato productivo.

El caso de Chile deja una lección adicional. La primera reacción de Sebastián Piñera ante la crisis fue decir que los chilenos estaban en

guerra contra un poderoso enemigo, mientras su esposa hablaba de una invasión alienígena.

Ante la persistencia de las protestas, en menos de 48 horas el mandatario tuvo que dar un giro y pedir perdón por la incapacidad del los gobiernos, el suyo y los que lo antecedieron, de detectar la gravedad del deterioro social.

Eso es algo que deben tener muy presente el gobierno, los políticos y los empresarios colombianos: el adversario no es el castrochavismo ni la brisa que nos manda Diosdado Cabello... El peor enemigo de la clase dirigente colombiana es su propia indolencia.

Investigador asociado de Fedesarrollo. mauricioreina2002@yahoo.com

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2019.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular

Director
Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño

Luisa Constanza Gómez Rodríguez

Rubén López Pérez

Editor adjunto y jefe temático
Edmer Tovar Martínez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS Sala de Redacción

Constanza Gómez
Andrés Cárdenas

Alfonso López Suárez
Sebastian Londoño

Laura Viviana Lesmes Díaz
Valerie Cifuentes

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Nuñez

PERIODISTAS EN COLOMBIA Oficinas de EL TIEMPO

Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Mauricio Reina,
María Sol Navia V.,
Rafael Herz, Pablo Pinto Brun y Nicola Stormelli García.

Gerente Portafolio
María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel. 2940100 Ext. 2860

Jefe Mercadeo
Ibon Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100

Suscripciones
Bogotá: 3538888
Línea Nacional: 01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799 - 610790
Commutador: 2940100